

## **PSICOONCOLOGÍA, UN ESPACIO NUEVO Y DIFERENTE**

Lic. y Prof. de Psicología: **Gabriela I Santiago**. Fecha: Abril 2011

### ***Se puede crear y disfrutar teniendo Cáncer***

Como miembro del equipo de Psicooncología del Centro Integral Modelo de Oncología Clínica de la provincia de San Luis, se organizaron por primera vez en San Luis, y por primera vez en el Centro Oncológico, diversos talleres creativos y recreativos desde el Equipo de Psicooncología de San Luis formado por una psicóloga y un acompañante terapéutico. Los Talleres consistieron en: *Clases de Yoga, Clases de Salsa, Taller de Pintura y de Cartapesta.*

Desde el marco del trabajo terapéutico a nivel individual y en grupo, con pacientes y sus familiares y/o personas de referencia importantes, se pudo iniciar una serie de actividades destinadas a los pacientes de este centro de atención.

De esta manera, en el mes de Febrero del año 2010 se dio inicio a las Clases de Yoga, llevadas a cabo en el mismo espacio físico de la institución, en la Sala de Espera de los consultorios médicos, psicológicos y del Hospital de Día. Estas clases fueron dictadas por una profesora de Yoga con formación en la temática.

El realizar esta actividad, dentro de la misma institución, posibilitó una consideración del espacio tanto interno, como externo, de una manera diferente relacionándolo con sensaciones nuevas, emociones muy distintas a las que se vivencian a diario en esa misma sala, donde primaba la ansiedad, la angustia, el dolor, la preocupación, la soledad.

A partir de ese momento, en el horario destinado a estas clases, en la siesta de San Luis, se comenzaba a respirar otro aire en los pacientes, en los profesionales y en todo el personal de trabajo, un aire diferente más en relación a lo agradable, a captar sensaciones, sensaciones que sorprenden, como el sonido armónico de la música, o un aroma interesante, en fin, dejarse llevar también por los sentidos.

Desde la primera clase las personas que asistieron manifestaron su comodidad, su disposición, su necesidad y su agradecimiento a realizar este tipo de actividades que

también están vinculadas con un objetivo terapéutico pero diferente al del tratamiento oncológico tradicional, apuntan a la “calidad de vida” del paciente, de su familia y también de los mismo trabajadores de la institución.

Causaba sorpresa a los que conocían de estas prácticas dictadas por primera vez en San Luis y, como se manifestó anteriormente, por primera vez desde y en la institución. Causaba asombro esta nueva posibilidad que se había podido abrir en este centro, y con los pacientes oncológicos.

La labor tiene una clara fundamentación, y es la de ofrecer un espacio diferente al que estaban acostumbrados en ese lugar físico, y poder comenzar a movilizar otras sensaciones y emociones, que el paciente y quien lo acompañaba, pudiera descubrirse realizando movimientos nuevos, que se pensaban imposibles, que provocaban cierto malestar en un comienzo, sin llegar a doler, pero que de a poco se transformaba, producto del trabajo, y le empezaban a brindar satisfacción y placer al realizarlos. Estos movimientos corporales y estas emociones, están en íntima relación con los procesos internos que se vinculan con la capacidad creativa de la persona, con la capacidad de percibir sus propios estados y poder realizar acciones tendientes a aumentar su bienestar.

Estas capacidades que poco se trabajan con estas personas y que debido a los largos y agotadores tratamientos que realizan, ellos mismos comienzan a olvidar que tienen y que pueden incrementarlas y disfrutarlas juntos con los otros.

La continuidad y mantención en el tiempo de estas clases, permitió ir incorporando otros talleres de acuerdo a las diferentes inquietudes que los mismo pacientes fueron planteando, como: *Taller de Pintura, de Cartapesta, de Salsa*, entre otros. Es fundamental destacar que la mayoría de ellos, tuvo la iniciativa de ser dirigido por pacientes del mismo centro, las que tenían experiencia en las temáticas, lo que hizo que la transmisión sea desde otro lugar y de manera comprometida, no sólo con los asistentes a las clases, sino principalmente, comprometida con la capacidad personal de ellas mismas, de expresar emociones y estados a través de actividades placenteras.

Principalmente las *Clases de Yoga* fueron sostenidas por el *Grupo Terapéutico* que se reunía semanalmente en el Centro Oncológico, el cual estaba y está en la actualidad integrado en su gran mayoría por mujeres que sufrieron y sufren, pero

también mujeres con muchas ganas de sentirse bien, de sentirse mejor, de compartir con otros y de transmitir a otros su experiencia y sus motivaciones. Ellas son las que dan fundamento y coherencia a esta propuesta, que continua actualmente en otro espacio de trabajo, por algunos inconvenientes, que esperamos pronto puedan resolverse y seguir brindando desde la institución, este tipo de ayuda y contención psicooncológica al paciente, que es uno de los pilares fundamentales que apuntalan el tratamiento médico, y que acompañan al paciente y a su familia. Esta contención que tanto se necesita, se solicita, se agradece cuando se recibe, y se evidencia que hace bien, no sólo a los pacientes, sino también a todos los que participamos en este proyecto de trabajo.

Estos talleres son parte del trabajo que se realizó en el Centro Oncológico de San Luis, en el que se brindaba atención a pacientes internados, a pacientes del Hospital de Día que se atendían a diario haciendo su tratamiento de quimioterapia y/o de radioterapia, a pacientes que residían temporalmente durante su tratamiento en el Hogar de Tránsito que ofrecía la institución y también se atendía a pacientes, familiares y/o personas de referencia para ellos importantes, en consultorio.

El objetivo principal y eje que se mantuvo en toda la asistencia psicooncológica que se brindó, fue centrarse, como queda de manifiesto, en promover la calidad de vida del paciente y de su familia. Como lo demuestran numerosas investigaciones en la temática que denotan los grandes beneficios del Yoga, ente tantas otras disciplinas alternativas, fomentando una buena calidad de vida, mejorando los problemas de sueño, disminuyendo la fatiga, lo cual favorece, entre otras tantas cosas, la mejor evolución en los tratamientos.

La base del trabajo fue y es fomentar principalmente el redescubrimiento personal y grupal, las potencialidades saludables con que cuentan estas personas, que debido a diferentes causas, estaban comenzando a perder de vista, siendo éstas principales para lograr una mayor apertura interna, lo que conlleva inevitablemente a una apertura claramente corporal. Entendiendo al cuerpo, no sólo como sufriente, sino también y principalmente, que se descubre en otras capacidades.

Por todo esto se propone continuar con estas actividades que tanta alegría brindaban y brindan a los pacientes, a sus familias y a todos los que trabajamos en esta área.